

VIENE DE LA PAG 1 ▶

## Negociaciones del ALCA preocupan a gremios agropecuarios

públicas a la Secretaría del Alca con el fin de acordar los tiempos de desgravación arancelaria. Aunque hubo acuerdos en 86 por ciento de los productos, el tema agrícola quedó a un lado por ser uno de los más sensibles. Cada país presentó propuestas por separado, pero todos coincidieron en incluir una cláusula de condicionalidad en la que se establece como necesaria la eliminación de los subsidios. Sin embargo, los gremios agropecuarios consideraron que la cláusula de Colombia carece de coherencia y no representa una verdadera condición para negociar.

Para el ministro, tal y como está el panorama lo más probable es que el sector agrícola no se negocie en el Alca sino en la Organización Mundial de Comercio (OMC), ya que es previsible que a Estados Unidos no le interese negociar subsidios con quienes no los tienen, sino con los que los tienen como Europa y Japón



Gremios del agro sentaron su posición frente al ALCA

### Los gremios se pronuncian

En su ponencia "Riesgos y Oportunidades del Alca en el Sector de Oleaginosas, Aceites y Grasas de Colombia", el presidente ejecutivo de Fedepalma Jens Mesa Dishington indicó que el futuro de Colombia en esta negociación está rodeado de incertidumbre. El directivo precisó que aunque el país tiene una oportunidad ya que la Agroindustria de la Palma de Aceite representa el 94,3% de la producción de aceites y grasas en Colombia y muestra una tendencia creciente en producción y exportaciones, el sector palmero ve en el Alca una gran amenaza debido a los altos costos de producción en Colombia y a los subsidios y ayudas internas que recibe la soya en otros

países del continente y la barreras para arancelarias a los aceites.

El dirigente gremial explicó que Colombia enfrenta mayores costos de producción de aceite de palma que sus principales competidores en palma y soya debido a factores relacionados con el "Riesgo País" entre los que se destacan la inseguridad, la existencia de unidades productivas pequeñas no organizadas, el alto costo del capital y la infraestructura deficiente e inadecuada. Puso como ejemplo el de los puertos, pues exportar desde un terminal marítimo una tonelada de aceite de palma cuesta 25 dólares en Colombia mientras en Malasia cuesta 5 dólares. "Colombia es un país costoso para producir y si nos vamos a ir a negociar el Alca, este tema debe estar presente, porque así los empresarios hagan hasta lo imposible por ser competitivos, el gobierno debe ser más proactivo para garantizar condiciones favorables de mercado." El presidente ejecutivo de Fedepalma advirtió que es un error decir que a todo el sector agropecuario le preocupa el Alca pues hay una parte que ve con entusiasmo y optimismo estas negociaciones; "pero otros actores las vemos con preocupación porque se traducen en prácticas de comercio no equitativas".

El sector arrocero también expresó sus reservas sobre una eventual negociación en el ALCA porque a su juicio resulta prácticamente imposible pensar en exportar debido a que los subsidios son demasiado elevados.

"Tenemos claro que cualquier nuevo tratado de libre comercio va a implicar más desprotección del sector", estableció el director de Investigaciones Económicas de Fedearroz, Néstor Gutiérrez. Su afirmación se sustenta en un estudio auspiciado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP), en el que se demuestra que con los 12 años de libre comercio que ha tenido Colombia lo único que se observa es un incremento de la importación de productos del agro que supera 300% en algo más de una década, mientras que la tasa de desempleo aumentó 80% y el país pasó de ser exportador a importador de arroz.

En cuanto a la posibilidad de un acuerdo directo con Estados Unidos, el directivo señaló que las consecuencias serían las mismas, porque habría más desprotección hacia el sector agrícola y se van a ahondar todos los problemas que se han registrado desde el comienzo de la apertura económica. ☼